

La nutrición, pilar en el bienestar y la prevención de patologías en los animales

UNA ALIMENTACIÓN EQUILIBRADA GARANTIZA LA RESISTENCIA FRENTE A ENFERMEDADES EN ANIMALES DE COMPAÑÍA Y DE PRODUCCIÓN. LA FORMULACIÓN ADECUADA DE LAS DIETAS, SUPERVISADA POR PROFESIONALES Y BASADA EN CRITERIOS CIENTÍFICOS, GANA PESO TANTO EN LA CLÍNICA VETERINARIA COMO EN LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN.

La nutrición animal se reconoce actualmente como uno de los elementos más influyentes sobre la salud, el bienestar, el comportamiento y la productividad de los animales, tanto en el ámbito de los animales de compañía como en la producción ganadera. La alimentación ha evolucionado desde un enfoque meramente energético hacia una disciplina científica compleja, ligada a la fisiología, el metabolismo, la inmunología y la medicina preventiva.

Numerosas evidencias demuestran que una dieta equilibrada, formulada de manera específica para cada individuo, permite no solo cubrir los requerimientos nutricionales básicos, sino también prevenir enfermedades, modular procesos inflamatorios, mejorar el comportamiento y prolongar la esperanza de vida.

La nutrición como base del bienestar animal

La alimentación es el principal determinante del bienestar animal, ya que provee los nutrientes necesarios para el mantenimiento de las funciones





vitales, la regeneración de tejidos y el correcto funcionamiento del sistema inmunitario. Cuando las necesidades nutricionales están cubiertas, el animal presenta mayor vitalidad, mejor estado corporal y una respuesta más eficiente frente a agentes patógenos.

Por el contrario, una nutrición deficiente o desequilibrada se asocia a un deterioro progresivo de la salud, manifestado en debilidad, alteraciones metabólicas, trastornos digestivos y mayor susceptibilidad a enfermedades infecciosas y parasitarias.

Las necesidades nutricionales varían según múltiples factores, entre ellos la especie, la raza, la edad, el peso, el nivel de actividad física y el estado fisiológico del animal. Etapas como el crecimiento, la gestación, la lactancia o el envejecimiento implican demandas nutricionales específicas que deben ser consideradas en la formulación de la dieta.

Las proteínas de alta calidad son esenciales para la síntesis y reparación de tejidos, mientras que las grasas constituyen la principal fuente de energía concentrada y participan en procesos hormonales y celulares. Las vitaminas y minerales, aunque requeridos en menor cantidad, resultan indispensables para el correcto funcionamiento metabólico y la homeostasis del organismo.

Desarrollo, comportamiento y salud

Durante las primeras etapas de vida, la nutrición adquiere una gran relevancia. Cachorros, gatitos y animales jóvenes requieren dietas con mayor densidad energética y proteica para asegurar un desarrollo adecuado de huesos, músculos y órganos. Un aporte inadecuado de calcio, fósforo o proteínas en esta fase puede provocar alteraciones estructurales irreversibles, como deformaciones óseas o retraso en el crecimiento.

En animales adultos, el objetivo nutricional se centra en el mantenimiento de la condición corporal ideal, mientras que en animales geriátricos se prioriza la prevención de enfermedades crónicas, la preservación de la masa muscular y el soporte de órganos vitales.

La alimentación influye de manera directa en el comportamiento y la cognición animal. Los nutrientes participan en la síntesis de neurotransmisores y en la regulación del sistema nervioso, afectando el estado de ánimo, los niveles de energía y la capacidad de aprendizaje.

Se ha observado que dietas desequilibradas pueden favorecer la aparición de conductas indeseadas, como ansiedad, agresividad, apatía o estereotipias. En animales de producción, una nutrición deficiente puede manifestarse en comportamientos anómalos como picaje en aves o caudofagia en cerdos, comprometiendo seriamente el bienestar animal y la eficiencia productiva.

Alimentación en animales de compañía

En el ámbito de las mascotas, la alimentación correcta implica proporcionar una dieta equilibrada, ya sea comercial o natural, ajustada a las características individuales del animal. Se recomienda priorizar alimentos comerciales de alta calidad, formulados según estándares nutricionales, o dietas naturales diseñadas y supervisadas por un profesional veterinario.

La ración diaria debe dividirse generalmente en dos tomas, especialmente en perros adultos, para evitar ingestas excesivas y favorecer una mejor digestión. El entorno de alimentación también debe ser tranquilo, sin interrupciones, y con acceso permanente a agua limpia y fresca.

Los gatos son carnívoros estrictos, lo que implica una dependencia absoluta de nutrientes de origen animal, como la taurina, esencial para la sa-

lud cardíaca y ocular. Requieren dietas bajas en carbohidratos y con un adecuado contenido de grasa.

Los perros, considerados omnívoros facultativos, presentan una mayor flexibilidad metabólica, aunque también requieren proteínas animales de alta calidad como base de su alimentación. Ambos grupos necesitan dietas formuladas específicamente para su especie, ya que el uso de alimentos inadecuados puede provocar carencias nutricionales graves.

Nutrición equilibrada para perros y gatos

Las *Guías Nutricionales FEDIAF 2025* (Pautas nutricionales para un alimento completo y complementario para perros y gatos), publicadas en septiembre de 2025, constituyen el principal documento de referencia en Europa para la formulación de alimentos completos y complementarios destinados a perros y gatos sanos. Estas directrices, elaboradas y revisadas por el *Scientific Advisory Board* de la Federación Europea de la Industria de Alimentos para Animales de Compañía (FEDIAF), se basan en la evidencia científica más reciente en nutrición de pequeños animales y se actualizan periódicamente para reflejar nuevos avances en investigación nutricional.

LA NUTRICIÓN ANIMAL HA EVOLUCIONADO DE UN ENFOQUE ENERGÉTICO A UNA DISCIPLINA CIENTÍFICA CLAVE PARA LA PREVENCIÓN DE ENFERMEDADES, EL BIENESTAR Y LA LONGEVIDAD

El documento establece niveles mínimos recomendados y niveles máximos (nutricionales y legales) para macro y micronutrientes, con el objetivo de garantizar una nutrición adecuada y segura a lo largo de las distintas etapas fisiológicas: crecimiento, reproducción y mantenimiento del adulto. A diferencia de los requerimientos mínimos, los valores recomendados incluyen márgenes de seguridad que contemplan la variabilidad individual, la biodisponibilidad de los nutrientes y las posibles interacciones entre ellos. Las recomendaciones se expresan en función de la materia seca y de la energía metabolizable, lo que permite ajustar la formulación a dietas con diferentes densidades energéticas.

Otro aspecto relevante es la diferenciación entre alimentos completos, que deben cubrir todas las necesidades nutricionales cuando se suministran como única fuente de alimento, y alimentos complementarios, cuyo uso requiere combinación con otros productos. FEDIAF enfatiza la importancia de la validación de los productos, recomendando análisis químicos del alimento final y, cuando sea necesario, ensayos de alimentación para confirmar la adecuación nutricional. Asimismo, se destacan nutrientes de especial relevancia clínica, como la taurina en gatos, los ácidos grasos esenciales, el equilibrio calcio-fósforo durante el crecimiento y los límites máximos de vitaminas y oligoelementos para prevenir efectos adversos.

Diferentes tipos de alimentación

La alimentación seca o pienso destaca por su practicidad, estabilidad y facilidad de almacenamiento, además de contribuir a la salud dental cuando

se trata de productos de calidad. Por su parte, la alimentación húmeda resulta altamente palatable y aporta un mayor contenido de agua, lo que favorece la hidratación y la salud renal.

Las dietas frescas o naturales, incluyendo dietas cocinadas o crudas, pueden ofrecer un alto valor nutricional, pero requieren una formulación precisa para evitar desequilibrios, deficiencias o riesgos microbiológicos.

A su vez, la hidratación es un componente esencial de la nutrición animal. El acceso continuo a agua limpia y fresca es indispensable para la digestión, la regulación de la temperatura corporal y la función renal. En animales que consumen principalmente alimento seco, se recomienda complementar con comida húmeda o añadir agua al pienso para favorecer una ingesta hídrica adecuada.

Los cambios de dieta deben realizarse de forma gradual, generalmente en un periodo de 7 a 10 días, mezclando progresivamente el alimento antiguo con el nuevo. Esta estrategia permite la adaptación de la microbiota intestinal y reduce la incidencia de trastornos gastrointestinales, como vómitos, diarreas o flatulencias.



Acción multimodal en el soporte renal



El soporte renal no siempre empieza en el riñón



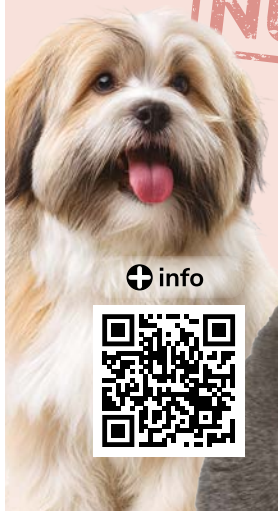
*Crataegus oxyacantha; Carbonato magnesio; EPA + DHA; Proteína de pescado hidrolizada; Vitaminas C, E, B1, B2, B3, B9, B12

**Enterococcus faecium; FOS; Alginato de sodio; Quitosán; Psyllium

NUEVO



Sobres con polvo palatable



+ info



hifarmax.com

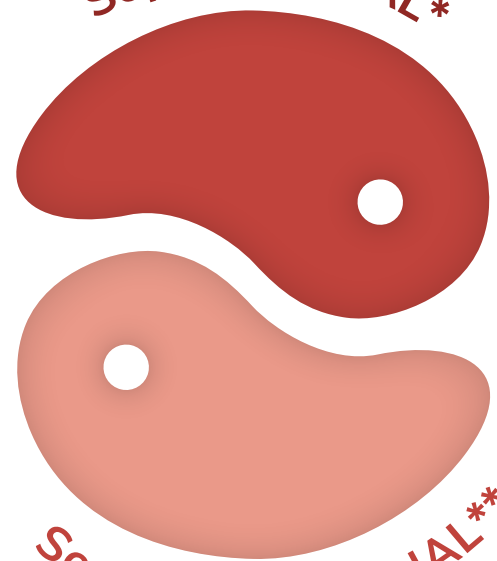
info@hifarmax.com

[hifarmax](https://www.facebook.com/hifarmax)

[hifarmax.es](https://www.instagram.com/hifarmax.es)

Omnirenal

Soporte RENAL*



Soporte INTESTINAL**

Infórmese con su delegado

HiFarmaX
Veterinary Innovation

Nutrición terapéutica

Una nutrición inadecuada representa uno de los principales factores de riesgo para el desarrollo de enfermedades crónicas. La obesidad, considerada una de las patologías más prevalentes en animales de compañía, se asocia con diabetes, problemas articulares, enfermedades cardiovasculares y una reducción de la esperanza de vida. De igual forma, las dietas desequilibradas pueden provocar trastornos digestivos crónicos, problemas dermatológicos, debilitamiento del sistema inmunitario y fallos orgánicos, como insuficiencia renal o hepática.

Entre los signos más frecuentes de una mala nutrición, se incluyen cambios bruscos de peso, pelaje opaco o quebradizo, heces blandas o malolientes, letargo, alteraciones en el apetito y comportamientos alimentarios anómalos, como la coprofagia. La detección temprana de estos signos permite una intervención nutricional eficaz.

La nutrición veterinaria moderna se orienta hacia la personalización de la dieta, adaptándola a las necesidades específicas de cada individuo. Por lo tanto, el diseño de estas dietas requiere una evaluación clínica completa y un seguimiento continuo, con ajustes basados en la evolución del animal.

Personalizar las dietas

El veterinario actúa como figura central en la planificación nutricional, evaluando el estado corporal, identificando desequilibrios y diseñando planes alimenticios basados en la evidencia científica. Igualmente, cumple una función educativa fundamental, orientando a los tutores frente a la desinformación y las tendencias no fundamentadas.

En producción animal, el veterinario nutricionista optimiza la conversión alimenticia, mejora la reproducción y contribuye a la sostenibilidad del sistema productivo y a la seguridad alimentaria. Para ello, ya se está utilizando tecnología avanzada como la inteligencia artificial, sensores y análisis de datos. Permiten ajustar las dietas en tiempo real, mientras que la investigación en proteínas alternativas, como insectos y algas, busca reducir el impacto ambiental.

Del mismo modo, el desarrollo de alimentos funcionales, probióticos y aditivos fitogénicos mejora la salud intestinal y reduce la dependencia de antibióticos, ya que refuerzan el sistema inmunológico y optimizan el rendimiento productivo.

Su uso es relevante tanto en animales de producción como en mascotas, donde apoyan la prevención y el manejo de trastornos digestivos y la recuperación tras tratamientos antibióticos, siempre bajo una selección de cepas específicas y basada en evidencia científica.

Control de la alimentación animal

Según datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), España consolidó en 2024 su liderazgo como principal productor de piensos compuestos de la Unión Europea, con 38,8 millones de toneladas, un 1,5 % más que el año anterior. Mientras que la producción total de piensos en la UE descendió un 0,4 %, en España destacó el fuerte aumento de los piensos para mascotas (31,3 %) y la reducción de los piensos medicamentosos (-7,6 %), que representaron el 3,9 % del total.

Como primer eslabón de la cadena alimentaria, la alimentación animal exige controles estrictos y una normativa en constante revisión, apoyada desde 2004 por el sistema SILUM, que garantiza la trazabilidad y la coordinación entre administraciones, industria y ganaderos.

El *Programa Nacional de Control Oficial de Alimentación Animal*, aprobado por el MAPA, establece un marco estratégico para garantizar la inocuidad y seguridad de los piensos, primer eslabón en la producción de alimentos de origen animal. Este programa, basado en el Reglamento (UE) 2017/625, busca asegurar que los operadores cumplan con la normativa vigente en todas las etapas de producción, transformación y distribución, protegiendo así la salud pública y los intereses de los consumidores. La planificación de los controles se realiza mediante un análisis de riesgos que prioriza las inspecciones en función de la actividad, características y productos de los establecimientos.

La supervisión y revisión anual del programa permiten adaptarlo a los cambios legislativos, resultados de auditorías y nuevas evidencias científicas. Este enfoque dinámico asegura la eficacia de los controles y la mejora continua del sistema, contribuyendo a la protección de la salud animal y humana. En este sentido, el programa garantiza la calidad de los piensos y fortalece la confianza en la cadena alimentaria. 🐾

**LAS GUÍAS
NUTRICIONALES FEDIAF
2025 CONSTITUYEN EL
PRINCIPAL MARCO DE
REFERENCIA EN EUROPA
PARA LA ALIMENTACIÓN
DE PERROS Y GATOS**